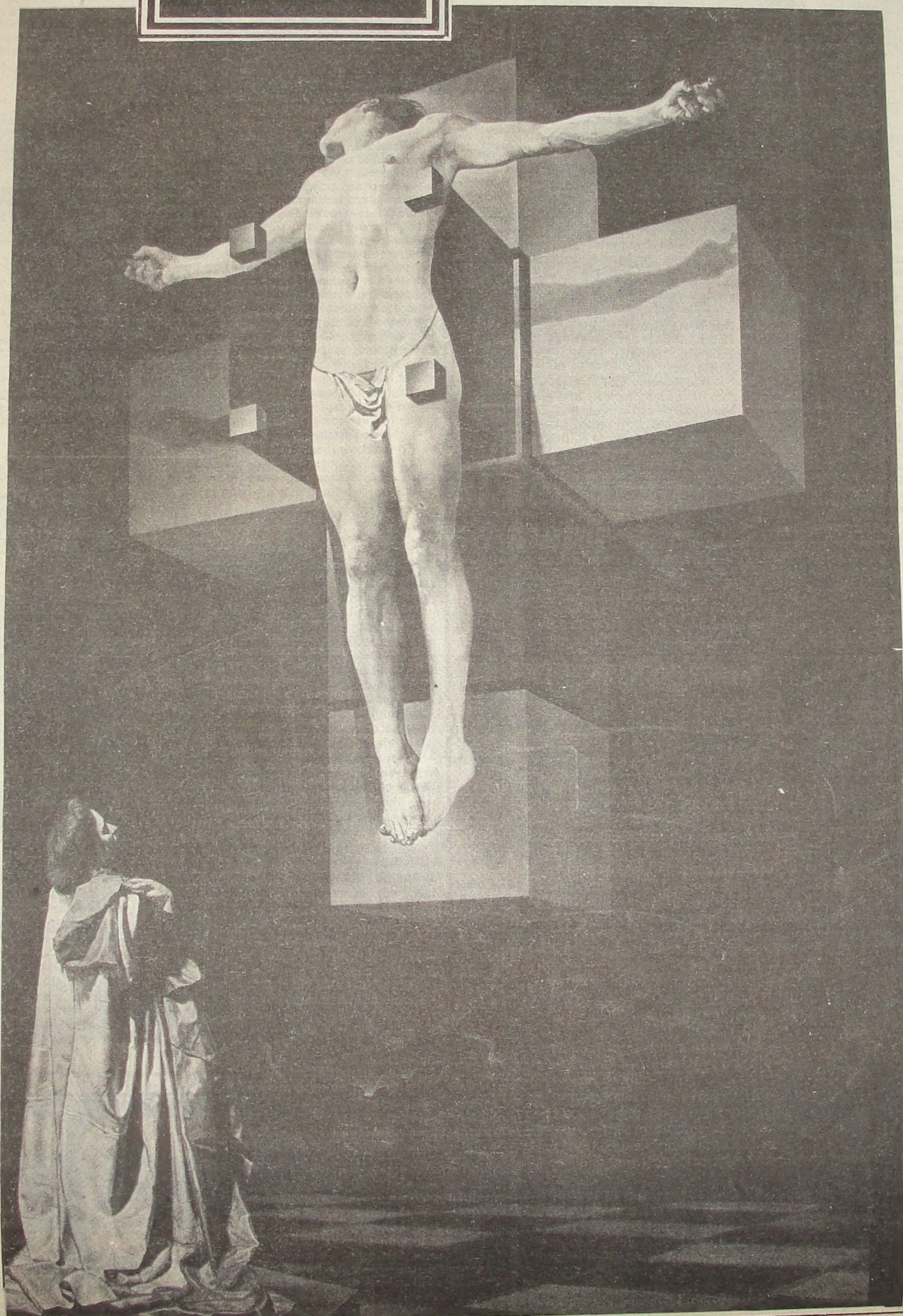


Revista
semanal de
EL POPULAR

Olavarría, jueves 31 de marzo de 1983

AÑO IV

Nº 185



CRONICAS RETROSPECTIVAS

(lo que ocurría hace 25 y hace 50 años, hurgado y anotado en el archivo de EL POPULAR por Alberto M. Pando)

De hace 50 Años

(semana del 25 al 31 de marzo de 1933)

SITUACION

—Hubo elecciones en secciones electorales de la Provincia. En la 5ª, uno de cuyos partidos es Azul, solamente votaron 22.675 ciudadanos sobre 55.263 inscriptos, lo que implica una abstención de 32.593 votantes; hubo además 961 votos en blanco. En tal sección los conservadores ganaron las comunas sumando 16.591 votos contra 2.495 de los socialistas. Por lo tanto, la abstención fue del radicalismo.

—Los disidentes del conservadurismo provincial, liderados por V. Solano Lima, retornaron con éste a la cabeza al seno del partido, liderado por Barceló, disponiéndose a la reincorporación.

—El vicepresidente Julio Roca, en misión económica con Gran Bretaña, visitó al rey Alberto de Bélgica. Circularon por esos días versiones acerca del fracaso de la misión. Fueron desmentidas y se firmó el convenio de carnes Roca-Runciman, pero fracasó lo mismo por cuenta fue una claudicación en materia de soberanía.

—Cuatro locomotoras eléctricas llegaron de talleres ingleses para ser incorporadas al Ferrocarril del Sud... (fue uno de los últimos gastos en modernización del material; cuando los vendieron ya estaban realmente obsoletos, y desde entonces llevamos 35 años de pérdidas cuantiosas; y el déficit ferroviario lo pagamos todos)

—Ha comenzado la campaña en Alemania contra los judíos, con deportaciones masivas a campos de concentración.

ACTIVIDADES

—Se conocen los resultados del comicio en Olavarría, conservadores, 1782; socialistas 616, antipersonalistas 167; Concentración Obrera 2; en blanco 69. A raíz del comicio titula EL POPULAR: "Se desprestigia cada vez más el P. Conservador en Olavarría", y comenta: "2692 votantes concurrieron el domingo al acto comicial. Recordemos que el 10 de enero de 1931 votaron casi 3.000 ciudadanos. No vale la pena recordar elecciones pasadas donde Olavarría tenía 5.712 votantes. Hemos dado la cifra del 5 de abril de 1941, última elección que tomaron parte los radicales. Ahora, como el 10 de enero, no hubo radicales. Sin embargo... a cifra de los votantes disminuyó en varios cientos de votos..."

—Agustín Muñoz, del antipersonalismo (escisión de la UCR) declaró a propósito del comicio: "las elecciones se desarrollaron en un ambiente tranquilo y cúmples destacaron la actitud siempre correcta de la policía y de las autoridades comiciales".

—Se aplica al personal del Ferrocarril Provincial, cuya punta de riel quedó nomás en Olavarría (la otra era Avellaneda) una rebaja del 8% en los sueldos, salvo quienes tienen el jornal mínimo de 3 pesos diarios.

—Fueron confirmados como fiscalizadores en la Valuación (actualmente D. G. de Rentas) Manuel Oliva y Orfel Nieto.

—Anastasio Rodríguez preside la Sociedad Española de S.M. de Hinojo.

SOCIALES

—Cena de "mantel largo" en La Vascongada para agasajar a Jacinto Floroni en razón de su casamiento. Ofrecieron la demostración con sendos discursos Osvaldo Scuffi, Arsenio Cavilla Sinclair y Benito de los Santos. Estaban presentes Virgilio Zubillaga, Emigdio Falabella, Luis Ciancio, Alfonso Visconti, Dardo Lorea, Silvio y Humberto Grimaldi, Luis y José Caldironi, Fernando Aldape, Domingo Colasurdo, Remigio Zampatti, Raúl Iruretagoyena, Atilio Occhi etc.

—Don Ezzelino Azzi, su esposa e hijo Guillermo (quien ingresó al Conservatorio Nacional) se radican en Buenos Aires definitivamente. Otro tanto hacen don Humberto Casazza, su señora Nélida Micheliní y sus hijitos Beba y Coco.

—Se da noticia de los nacimientos de Horacio Maitini, Rubén Darío Pérez Mastropablo (en Villa Iris); Lía Nancy M...; Miryam Sonia S...

—Mejoran de sus dolencias los vecinos Leonardo Bertini, director de la Escuela 21 y Gilberto Baranzini, secretario rentado de la Asociación de Fútbol.

—Es bautizado el niño Juan Carlos Perhuil Arenal, siendo padrinos Teodora M. de Arenal y Esteban Perhuil. A la reunión asistieron personas mayores y los pequeños Gilberto y Piba Bintana, Cocó y Chelita Galbiatti, María Luisa e Isabel Améndola, etc.

—Viajó a La Plata, en cuya Facultad de Medicina acaba de ingresar con brillantes notas el joven Carlos de Pierris (h), quien acaba de publicar un libro: "La juventud y la lucha".

—Son muy lamentados los decesos en los amplios ámbitos que frecuentaban, las jóvenes Vicenta Olivetto y María Julia Fittipaldi, Miguel Ortiz (en Blanca Grande), Martín Irigoin (en San Jorge).

—Se da noticia de los casamientos de Claudina Añez con José María Cappuccio; de María Elena Althabe con Angel Valdi, etc.

—En Azul se reza un funeral por el alma de Eusebia N. de Brust, viajando para asistir la señora Ernestina Brust de Vázquez, con sus hijitos Clelia y Héctor.

DEPORTIVAS

—Los azuleros nos "pasaron el trapo" en un mal domingo: Azul Athletic venció a Estudiantes en fútbol por 5 a 1; y Callvú ganó a Racing en básquet. El equipo de éstos se integró con Ibarrondo, Villemur, Mario y Pedro Ruiz y Federico Sáenz.

De hace 25 Años

(semana del 25 al 31 de marzo de 1958)

SITUACION

—Frondizi, presidente electo, ha dado comienzo la tarea de "ablandamiento" de propios y extraños (los enervorizados por el estatismo del programa radical que él blandió) para la "batalla del petróleo" destinada a lograr el autoabastecimiento. Frondizi declaró en Córdoba que "no existe incompatibilidad entre el monopolio ejercido por YPF". (La llamada "batalla del petróleo" significó una expansión que nos llevó en tres años, de comprar el 25% del petróleo a no comprar nada; así, si la Argentina no está subordinada económicamente al chantaje de la OPEP se le debe a Frondizi, que nos dio potencia energética enfrentando una dura oposición, que al cabo anuló los contratos. Entonces se perdió el ritmo, pero ahora solamente se importa el 8%. Ninguno de los intervinientes en los contratos, luego analizados rigurosamente, tuvo sanción penal alguna).

—Alfredo Fortabat, como amigo personal de Frondizi, viajó a Francia oficiosamente para encaminar gestiones económicas en pro del gobierno que asumirá el 1º de mayo.

—Sin pena ni gloria se puso fin oficialmente a la Junta Consultiva Nacional, integrada en octubre de 1955, con dirigentes de los partidos políticos, cuyo titular nato era el Vicepresidente Rojas. Su acto más notorio fue el haber provocado la caída del general Lonardi, jefe de la revolución, por estimarlo "blando" con los peronistas, y estar asesorado por nacionalistas, como el canciller Mario Amadeo, (que falleciera el 19 de este mes). Los integrantes de la Junta, aplicados a sus tareas partidarias, hacían mucho que no se reunían, y la mayoría había pasado a la oposición.

—Frondizi inició conversaciones con los jefes políticos. La primera fue con el otro aspirante a la "orden" de Perón V. Solano Lima, del conservadurismo popular. Dijo éste: "Gobierno y oposición no han de situarse en campos enemigos".

ACTIVIDADES

—Se constituyó el Consejo Escolar, votándose para la presidencia a Francisco Lahargou; tesorero será Santiago Casey y inspectora Mercedes Pestoni de Zubiria.

—La Asociación Propulsores de la Calle Vicente López convino con la intervención de la Municipalidad y de la Cooperativa de Electricidad la instalación de un moderno sistema lumínico en esa "gran vía comercial", con lámparas a descarga de vapor de mercurio, como las existentes en algunos tramos céntricos de Buenos Aires y Mar del Plata. Los artefactos se compraron a Philips Argentina. Costará la instalación, con todos los gastos, 200.000 pesos, suma

importante para el momento. Fue el punto de partida para que Olavarría sea llamada por los aviadores "la ciudad blanca", ya que de ahí en más comenzaron a iluminarse otras calles.

—Ricardo M. Held preside la Cooperativa Municipal de Electricidad secundado por Benito Cibeira, Américo Arce, Alfredo Arroyo, Lorenzo Gallina, Juan Manolito, Santiago Adradas, Francisco Amoroso, Benicio Bartol (h), Paulino Chavez, Reinaldo Alfieri, Juan Fal, Néstor Godoy, Oscar Taverna, José Iturralde y José Miglierina. Asesor letrado: Julio O. Fassina.

—Luis Ciancio preside la Sociedad Italiana de S.M. secundado por José Fittipaldi, José Rossi, Vicente Barreca, Alfredo Moto, Salvador Giaquinta, Pablo Barresi, Francisco Devalle, Francisco Fittipaldi, Américo Napolitano, Luis Fittipaldi, Carlos Zucarelli, Joaquín Paccioretti, Primo Zanelli, Luis Azzi, José Buglione, Atilio Falconi y Francisco Lorenzini.

COMERCIALES

—Los ingenieros Mario Indavere y Ricardo Held, asociados con Francisco Versena, han establecido una empresa de instalaciones sanitarias y de gas, con oficina técnica en la calle Coronel Suárez, "a la vuelta de EL POPULAR".

SOCIALES

—Para "quien es quien en el mundo infantil de Olavarría" contestan María Olga Márquez Lhourreau, de 6 años, de la Escuela 17; Carlos Lardapide Vázquez, de 6 años, del Colegio Monseñor Caneva, Mario Borelli Migliorini, de igual edad y escuela, que la anterior y Graciela Lavayén Bize, de 6 años, Escuela 17.

—Se da noticia de los nacimientos de Haydée Arrieta (en Recalde), Julio Picaso, N. Lastra, Adolfo Sáenz Buruaga, Oscar A. Díaz, Celma Pibuel, Nélon Forte, N. Rode, Viviana Silverii.

—Falleció en Lanús, donde actualmente se radicaban la antigua vecina Ignacia Urdangarín de Albisú. En la misma localidad Joaquín Casellas, quien contaba con familiares en Olavarría. En Córdoba se produce el deceso del Ing. Héctor Veyrand, oriundo de Sierras Bayas, hace años radicado en aquella ciudad donde ejercía su profesión.

—Celebraron bodas de plata los conocidos vecinos Angel Valdi y señora María Elena Althabe. Coincidentemente, se comprometió su hija Hilda Raquel con Mario Giaquinta.

—Se da noticia de los casamientos de Blanca Simón con José A. Iranzo; de Norma Forlón con Pedro Nouzeilles; de María Mabel Singla con Carlos Barberán, etc.

PASADO, PRESENTE, FUTURO. SIEMPRE MAS

Desde 1910, estamos junto a nuestra comunidad con una inquietud permanente: MAS... siempre MAS.

MAS ATENCION, MAS SERVICIOS, MAS BENEFICIOS.



BANCO EDIFICADORA
BANCO DE LA EDIFICADORA DE OLAVARRIA S.A.

Desde 1910, el "Banco elegido"

Warman - Impacto



MORTIMERIANAS

De cesantías, confirmaciones y nombramientos

Como ha sido casi una tradición en los cambios de gobierno, la estabilidad de los empleados públicos en los primeros tramos de una gestión ha sido cosa de equilibristas. La opinión siempre se mantiene expectante por saber a quiénes les llega la hora de cesar, a quiénes se ha de perdonar y cuáles serán los nuevos acomodados. Y eso que ha sido igual en muchas épocas, parecería que más lo era en aquel 1940 del final de la municipalidad conservadora de Olavarría.

Repasar el contenido de los diarios de aquellos días del mes de julio significa encontrarse con muchas suspicacias dejadas correr en notas de jugoso estilo, pero muy pronto, por lo que hace a EL POPULAR, pudo advertirse cierto desencanto que venía desde el momento mismo de la transmisión del cargo, cuando el Dr. Lecot —flamante comisionado— tuvo la peregrina idea de aplaudir la gestión anterior que tantos dardos recibiera desde aquellas columnas.

El sentido del humor de Don Mortimer se apreciaba nítido tanto en su sección "Desde el balcón" como en los versos que estamos rescatando del olvido, y así es como tenemos, tanto en una como en otra manifestación de su agudeza, muy sabrosas expresiones a las que nos vamos a remitir. Por ejemplo, "Desde el balcón" apuntaba "El que espía" el jueves 25 de julio estas notículas:

"Cesantías, confirmaciones y nombramientos"

"Luego de que el flamante patrón del barco anunció enfáticamente que por su culpa no habría de derramarse lágrimas en los hogares de los empleados prendidos al presupuesto, y de haber hecho suprimir del decreto respectivo la cláusula mediante la cual quedaba en comisión todo el personal, me puse a reflexionar: Eso se llama —me dije— grandeza de alma, ratificar con hechos su juicio favorable a la administración anterior y su aplauso fervoroso a sus antecesores; todo quedará como entonces —agregué— la inspección tendrá su grueso ejército de inspectores y subinspectores; en la oficina de prensa cobrarán su sueldo por revistar como empleados de la misma quienes no realizaban trabajo alguno y ni siquiera se hacían ver por el palacio; los empleados supernumerarios continuará su pesada tarea de servir de claqué en las reuniones oficiales; en fin que no puede pedirse —según esa declaración de que no habría lágrimas— mayor consecuencia entre los hechos y el generoso aplauso brindado."

"Pero ¡oh, sorpresa! al día siguiente nomás me enteró por EL POPULAR que había comenzado a funcionar la guillotina; se habían producido las primeras cesantías, nombramientos y confirmaciones (francamente no me explico eso de confir-

mar cuando no se ha declarado en comisión a nadie).

"Será ésta —me dije— la primera inconsecuencia entre las palabras y los hechos? Sin embargo no quise abrir juicio enseguida; no sea —pensé— que por apresurarme me pase lo que le ocurrió al propio patrón del barco con su ya célebre aplauso...Lo mejor era esperar.

No está lo mejor de lo mejor

"¿Pero qué ha ocurrido durante los últimos días, en donde según los decretos de reorganización parece que a la guillotina se le ha echado bastante aceite? Nuevas cesantías, nuevos nombramientos y nuevas confirmaciones. ¿Es que la administración no podía funcionar bien con los empleados que tenía? porque me supongo que así porque si nomás no se pretenderá ahora que se derramen lágrimas en algunos hogares...

"¿Responde la reorganización al deseo ferviente de llevar lo mejor de lo mejor a cada puerto?; me supongo también que nadie ha de creer eso en vista de algunos nombramientos y no pocas confirmaciones. ¿Es que acaso en esta reorganización tienen algo que ver las influencias, las amistades, los pedidos de los más allegados, como en una vulgar reorganización administrativa realizada después de una elección estilo 3 de noviembre, o luego del triunfo de tal o cual caudillo?

"¿Ha analizado a fondo el nuevo jefe las condiciones de los empleados que quedan y la de los que entran? Si así ha ocurrido, francamente creo que el Jefe, o bien se ha querido equivocar, o no ha comprendido cuáles eran los propósitos de la intervención federal. Lo único que falta, a mi modo de ver es que se diga que la inspección ha merecido un aplauso, y en premio a ello se confirme a todos...

"¿Que entre las instrucciones a los comisionados figura que únicamente debe estar el empleado idóneo que no haya participado ni participe en política? (palabras! eso a nadie interesa, por lo menos en el orden local en donde el nuevo jefe parece no haber vivido en Olavarría, ya que no sabe qué empleados hicieron de sus puestos una retribución a sus afanes electorales, ni parece haberse enterado tampoco que el interventor federal lo designó para cambiar fundamentalmente de sistemas, de hombres y hasta de ambiente...

"Yo, desde mi denigrante puesto de espía, me había creído otra cosa..."

El juicio de Mortimer

Con lo transcripto hay suficiente para dar idea de cómo estaban caldeados los ánimos y con qué sentimientos se esperaba la reorganización de la administración comunal que, para esos días, debía de ser un hervidero de versiones y trascendidos, principalmente en el ámbito de la Inspección Municipal, una repartición que parecía ser la destinataria de la más gruesa artillería. Sin embargo, las cosas no cambiaron en la medida de corresponderse con las expectativas, y Don Mortimer las gastaba así desde sus versos siempre picantes y divertidos:

Galería de fotografías antiguas El niño tiene ya 75 años cumplidos...



Entre las muchas fotografías que nos están llegando en colaboración para mantener esta sección, la que reproducimos hoy es de la más añejas y representativas de su época. En realidad es una fotografía que viene montada en un cartón con estampado a seco en el anverso con indicación de la casa fotográfica que obtuvo la placa, y en cuyo reverso, debajo de una escena de angelitos posados sobre una rama florida y un ángulo ocupado con una pareja de tórtolas en actitud amorosa se lee lo siguiente: "FOTOGRAFIA UNIVERSAL/Luis Stinco/Especialidad en Retratos/Bromuros al Lápis al Oleo etc./Se hacen reproducciones y se retrata en cualquier tiempo/ por nublado que sea".

Veamos ahora el anverso; la fotografía. En ella están un matrimonio mayor (Isabel Mastropierro y Nicolás Ciancio). A la dere-

cha de su padre, la señora María Francisca Ciancio de Valicenti, y el chiquitín (con una vestimenta en parte de marinero y con pollerita) es el señor Marcos Valicenti, quien reside en Olavarría desde hace más de 20 años y tiene, en la actualidad, 75 años de edad.

Todos los detalles del buen gusto fotográfico y de la habilidad para componer el grupo del artesano que la hizo, hacen de esta fotografía un magnífico exponente de lo que era esta actividad en sus primeros tiempos. Hay que tener en cuenta que esta fotografía, según lo que se puede apreciar y por cálculo de la edad del niño fotografiado, no puede tener menos de 70 años de antigüedad. Casi una reliquia, pero también un buen recuerdo familiar y de costumbrismo hoy abandonado.

Tras esa calma chicha que precede las tormentas en los mares de la China, de que ya la tormenta se avecina en la Corte de Carlos el Mejor se ha empezado a sentir un mal olor y empezó a funcionar la guillotina.

"Mejorando"

Uno entra y otro sale, como siempre, y cual siempre, se busca "al más capaz" para el puesto, aunque el puesto esté de más. Ya varios de "los chicos" han sonado pues como siempre, por lo más delgado se te corta el hilo si tirás.

—Pero entonces ¿dó está lo que ha cambiado? ¿Qué cambio de sistemas ha adoptado en su Corte Don Carlos el Mejor?

—¿Pero aún lo pregunta? ¡Por favor! Ahora está "lo mejor" en todos lados...

Ya inauguramos

Bambino's

CALZADOS

BEBES - NIÑOS

Representante de GRIMOLDI
GOMICUER - PIE TUTORIS

Adherido a ARGENCARD

VICENTE LOPEZ 3050
LOCAL 7



Nazarenos de la Cofradía de los Estudiantes

La Semana Santa de Sevilla representa, acaso con más relieve que ninguna otra de las españolas, lo que podría llamarse un estilo de la piedad hispánica. Es para el dogma de la Redención para el cual creó España, y en especial Sevilla, sus procesiones de Semana Santa, respondiendo al dinamismo dramático que necesitaba la fe en los siglos imperiales. A la agitación del mundo externo debía corresponder una profunda tempestad del espíritu, y para ello no bastaban ya los templos. Era preciso ensancharlos en las calles y plazas. Se necesitaba, diría, que Dios muriera a plena luz, entre gemidos y gritos de muchedumbres. De esa fe que mueve las montañas y es capaz de trastocar el universo, de esa piedad emotiva y fuerte, nació nuestra Semana Santa, como demostración pública de que se creía y adoraba hasta en los últimos rincones de la ciudad el supremo misterio del destino humano.

La fe, hondamente sentida en el interior del individuo, se concretó en la Hermandad, en la reunión piadosa de un grupo social que se proponía honrar con su devoción a una imagen o a un misterio de la Pasión de Cristo. En la cofradía de "luz" y de "sangre". Porque el cofrade quería dar pruebas públicas de que oraba y meditaba en la Pasión del Salvador, y hacía penitencia. Salía, así, a la calle en traje de oración y de arrepentimiento, con su luz y su disciplina. Como sale ahora esencialmente, después del cambio de los siglos. Porque la Semana Santa hispalense es obra de siglos, y está arraigada en el corazón de la Historia, hasta tal punto que forma parte de nuestro indeclinable patrimonio espiritual.

La cofradía en la calle representa, conviene insistir, una predicación pública. Es como una misión popular que propone a los espectadores no sólo el ejemplo de la oración y de la penitencia, sino la contemplación directa de los misterios de la Redención. La cofradía enlaza a los hermanos de todas las clases sociales con fuertes vínculos de cristiana fraternidad.

Nace una forma de arte

Para plasmar el concepto procesional de la Semana Santa, para representar en plena calle el Drama de la Pasión, hacía falta una creación artística. El alma de esa creación fue la inspiración católica tridentina y posttridentina. La forma, el barroquismo. El arte así nacido, la imaginaria. Ciertamente la primera escuela tuvo su sede en Castilla, pero lo clásico no había sido aún plenamente vencido. Era necesario que a ese arte nuevo infundiera Sevilla toda su obsesiva pasión dramática para que se consagrara como producción decididamente barroca. España había impreso al Renacimiento un sello cristiano. De las pagánías italianas se había pasado al humanismo católico, en un movimiento general de las letras y las artes, pues también el barroquismo escultórico, tuvo, su

traducción española, y ella fue la imaginaria religiosa procesional.

Para este arte se requería un elemento nuevo también. Atrás se quedaron la piedra, el mármol y el bronce, materiales fríos, tomados del mundo inorgánico, propicios para la gracia geométrica y para la representación de abstracto. El arte nuevo quería ser concreto y humano. Necesitaba tomar la materia del mundo orgánico. Exigía que esta materia fuera idónea por su blandura para modelar la carne, y cálida y suave para que en ella se plasmaran todas las pasiones del espíritu. Y así advino al reino de la estatuaría la madera. Se cortaron los olorosos sándalos y los simbólicos cedros para convertirlos en Cristos y Dolorosas. La gubia hendió los troncos leñosos, como si advirtiera que sus fibras eran semejantes a las de la carne, y pudo en ellos grabar los rasgos patéticos del dolor humano. La madera tallada recibió después, como bautismo realista, el encarnado. Y el prodigio técnico llegó a ser tan maravilloso, que aún en nuestros días está oculto el secreto de esa carne de dolor en que cupieron todas las gamas: lo mórbido, lo cárdeno, lo flácido; la carne trabajada de martidio y amoratada, la carne desangrada y expirante, la carne floja de muerte... Todavía el realismo impuso una mayor exigencia. Se rebelaba contra las siluetas inmóviles, por airosos que fueran los pliegues de los ropajes estofados de las imágenes. Se requería que el vestido fuera real, que el aire lo moviera, que la luz arrancara reflejos a sus bordados de oro, que en el misterio de la noche, el fulgor pálido de los cirios, las vestes compusieran coloridos fuertes. Y así, junto a la imaginaria, nació otro arte: el del vestido, de gran riqueza, de magnificencia deslumbrante, porque el pueblo quería ver a las imágenes con ropajes bordados de seda y oro. Y Sevilla prestó al arte del bordado toda su creadora fantasía.

La estatuaría procesional hispalense, inspirada en un propósito de exhibición, más que naturalista puede afirmarse vital y abarca una variadísima gama de contornos y actitudes. Desde la estatua sola, como en monólogo, como en unidad patética, concentrando en su manifestación psicológica toda la intensidad emotiva, hasta el grupo, con su relación teatral y su esfuerzo de composición. Nació así el **paso** llamado de misterio, con sus figuras diversas, en combinación de posturas y ademanes, por lo que puede señalarse que la plástica imaginaria invadió el campo de la técnica pictórica y tuvo que pensar en nuevos horizontes, en nuevas razones de perspectiva, en consonancia con el escenario poético de una ciudad donde sus calles y sus plazas parecían hechas para la gozosa contemplación del drama, para la visión real y familiar de la vida...

El desfile de la cofradía

Creado el arte y concebida la hermandad

Otro milagro sevillano: el "paso" de la Virgen

Aquí la técnica procesional sevillana plasmó su más maravillosa creación: el **paso** de la Virgen. Como "la poesía en andas" la definió exactamente Rodríguez de León. Va la imagen Dolorosa bajo palio. Porque el misterio del dolor de la Señora no se lanza al aire ni al cielo para que lo recorte la luz o la sombra, como el **paso** de Cristo. Se cubre, se concentra, se encierra entre las varas y el techo de un palio o dosel, para dar mayor majestad a la Reina del Dolor, para que lllore ante los mil reflejos de la luz de fuego de centenas de cirios que el mismo **paso** soporta. Su línea, rigidamente geométrica, de altar, de dosel, parecería dura y pesada en el horizonte si fuera estable e inmóvil. Pero el palio, se mueve. Los largos varales de plata se cimbrean de derecha a izquierda, de adelante hacia atrás. La virgen llora y padece desde todas las perspectivas porque la agita el milagro del movimiento y de la luz. El palio despidió fulgores de oro por fuera y por dentro. Centellean los bordados, los madroños y bellotas de los flecos, la corona, la

plata de la candelera y de las jaras, las alhajas que cubren el pecho de la Reina dolorosa. Por detrás, el manto, largo y plegado, es un florón de magnificencia rutilante cuando sus lentejuelas y hojillas de oro relumbran a la luz de los candelabros de cola...

¡Oh, prodigiosa estética sevillana! La Virgen Dolorosa camina por las calles y plazas de Sevilla coronada y bajo palio, con largo manto, con esplendor y majestad reales; como se pasearía una Reina. Entra llorando, pero ataviada con sus mejores galas y joyas, entre millares de claveles y luminarias, como si participara, a la par con los sevillanos, en la fiesta alegre y jubilosa de la Redención.

Y este desfile, bajo los cielos de Sevilla, no tiene par en el mundo. La fantasía se mezcla a la realidad, y la realidad al ensueño para plasmar el espectáculo más fascinante que el fue dado contemplar al hombre por obra de su propia fe y de su propio amor, dentro de los diseños incalculables de la Belleza.



La Virgen, al anochecer del Jueves Santo

en su aspecto interno, era preciso trazar la técnica de la procesión. Sacar a la calle la

cofradía. Esta técnica, que ha sido elaborada en el seno de las Hermandades es,

en realidad creaciones ver desfilas cofradía todas, hay por el que colo.

Lo prim dención. Pasión. lices en luego el rios en por los renos de tan al N en su a nazaren lías ab pone la colores muerte

SANTA DE SEVILLA

Textos: Luis Ortiz Muñoz (Mundo Hispánico)

en realidad, una de las más interesantes creaciones del pueblo sevillano. Vamos a ver destilar la que pudiéramos llamar una cofradía tipo, porque hay rasgos comunes a todas, hay como un código estético general por el que se rige su organización y protocolo.

Lo primero es la santa enseña de la Redención: la Cruz, supremo emblema de la Pasión y de la vida cristiana, que alumbran luces en altos o faroles de plata. Puntean luego el aire de ráfagas luminosas los cirios enhiestos en doble hilera, portados por los primeros penitentes. Son los Nazarenos de Sevilla. Nazarenos porque escoltan al Nazareno por antonomasia, o porque en su afán de penitencia recuerdan a los nazarenos de la ley hebrea. Calzan sandalias abiertas, cuando la promesa no impone la desnudez del pie. Las túnicas, de colores simbólicos —el negro fúnebre de la muerte, el morado penitencial y litúrgico,

el blanco de desdén y desprecio, el rojo de sangre, el verde de esperanza y amor—, son a modo de sayal ceñido con cinturón de esparto y que remata en larga cola recogida o en airosa capa ondulada. La cabeza va cubierta del capirote —o carozza—, revestida del antifaz, que contempla la silueta fantasmagórica del penitente. El nazareno sevillano es uno de los más auténticos representantes de la tradición penitencial pública de la iglesia...

Otra vez la doble hilera de cirios. Luego la bandera, remedo de la Santa Señal catedralicia que se tremola a todo viento y ondea mostrando en su paño una gran cruz estampada. Siguen, después, unos cirios en alto...

Ya viene el **paso** entre nubes de incienso, precedido de los elevados ciriales litúrgicos, de una presidencia de cofrades y de las bocinas, recuerdo de las viejas tubas pregoneras. El **paso**. Nombre curioso de



La Virgen de la Esperanza (Itácareña)

A la izquierda: Manto de la Virgen de la Amargura

genuina invención sevillana. Es **paso** porque camina, porque **pasa** delante de nosotros. O porque tal vez en una más poética etimología representa una escena de padecimiento y dolor (*passus*).

El primer **paso** es el de Cristo. Luego vendrá el de la Virgen. Porque la piedad cofradista hispalense es dual. En el drama de la Pasión también Ella es protagonista. A cada lance, a cada padecimiento de Cristo sucede un dolor, un matiz de llanto y de amargura de la Virgen. Y en la devoción sevillana, aún dentro de cada Hermandad, hay siempre una elección, una preferencia. Unas veces Cristo. Otras, su Madre...

El **paso** tiene una técnica especial, un estilo, un modo de caminar y ser portado. Es algo así como un altar móvil, con sus candelabros cimbreantes protegidos las luces por los guardabrisas de cristal.

La "parihuela" se reviste al exterior del respiradero calado y el faldón de terciopelo o de seda. Y avanza y se mueve, con perfecto equilibrio, con tersura, con majestad, adaptándose al reborde del balcón, al ángulo de la plaza, a las irregularidades del suelo. Cuando enfilan el marco de una puerta progresa con tal suavidad que no se le ve moverse. La vista falla y el espectador grita: "no cabe". Pero el **paso**, a hombros de los "costaleros", otra institución popular sevillana, en un alarde de equilibrio matemático, entra milagrosamente, sin que roce un átomo, apenas, a veces, a un centímetro de los quicios del templo...

Cuando ya ha pasado el Señor, otra vez discurre el cortejo. De nuevo se nos presenta la doble hilera de cirios llameantes, sólo interrumpidos por nuevas insignias y la línea de puntos de los capirote. Son los nazarenos de la Virgen. Si miráis a lo lejos os deslumbrará una llamarada final que cierra las filas de luces. Ya está aquí el "Sin Pecado", la insignia concepcionista que data de 1613 y es típicamente sevillana. Enseña de protesta de fe, de voto de sangre, ejecutoria católica de lucha anticipada por la definición de un goma en el que siempre creyeron nuestros mayores. Sevilla no podía pensar en la Virgen sin suponerla pura y limpia desde el primer instante de su Concepción.



"La comprensión de lo posible y lo imposible es lo que distingue al héroe del aventurero". (Theodor Mommsen.)

REFLEXIONES EN TORNO DEL 2 DE ABRIL DE 1982

A punto de conmemorar el primer aniversario de la ocupación nacional de las Malvinas, los sentimientos a su respecto pasan por un estado de confusión emocional de difícil descripción, aunque existe un estado de certeza en el aspecto más principal de toda consideración: el de las motivaciones.

Porque no hay argentino que dude en cuanto al impulso que movió, a combatientes tanto como a quienes estuvimos en la retaguardia, a emprender aquel acto de heroísmo —temerario si, quizás— de tomar, en un acto supremo de virilidad y coraje, lo que una vez nos fue vilmente arrebatado. La justificación no puede ser más apropiada por tratarse, nada menos, que de la reivindicación de lo que es nuestro y nos pertenece por todas las razones que se pueden válidamente exponer, menos la de la fuerza. Sobre este particular de la justicia motivacional del arrebatado argentino nadie puede intentar desconocerlo o desentenderse de él. Y en cuanto a usar la fuerza como ariete argumental para violar el paso a la redención de esas tierras malvinenses, si bien es lícito mantener reservas, no puede negarse la licitud del temperamento cuando se dan condiciones concurrentes que la aconsejan, o las conveniencias que se derivan hacen el reforzamiento de todo el contexto de la reclamación largamente llevada a cabo.

Si la recordación la pudiésemos reducir exclusivamente a lo que vivió la Nación entera el 2 de abril de 1982, y si fuese posible desprender ese día de los demás que siguieron y llegan incluso hasta hoy mismo, no tendríamos ninguna clase de inquietudes ni de confusiones. Porque ese día cabalmente la patria se reencontró con sus viejos destinos de grandeza soberana, y salió a la palestra a discutir por sus fueros con el argumento imponente del valor, del heroísmo y de la lucha viril. Salí al campo de guerra sin arredrarse ante ninguna contingencia ni trepito ante la fuerza de aquel contra quien iba, no para oprimir o someterlo, sino para obligarlo a devolver lo mal habido, lo que un día, 150 años antes, sus antepasados prepotentes y usurpadores le habían quitado sin ánimo ni disposición para devolver. La actitud argentina del 2 de abril nos llenó a todos de orgullo y nos movilizó en pos de un ideal y de una idea que acaparó prácticamente la totalidad de las voluntades. Los argentinos habíamos resuelto actuar; una muestra de capacidad y decisión nunca antes ensayada para esta finalidad convocante de orden superior.

Y el país entero bulló de alegría, de confianza y de convicción. No hubo remisos en la demostración de los sentimientos nacionalistas que hacían eclosión de tan extraordinaria coincidencia. Por eso es que no hubo nada que en ese día ensombreciese el júbilo generalizado y nos preparásemos para iniciar una nueva era de una Argentina unida en torno de sus grandes postulados, liberada de mezquindades circunstanciales o de intereses bastardos. Y por eso mismo nos mostrábamos felices a la faz del mundo que nos miraba sorprendido y admirado de lo que habíamos sido

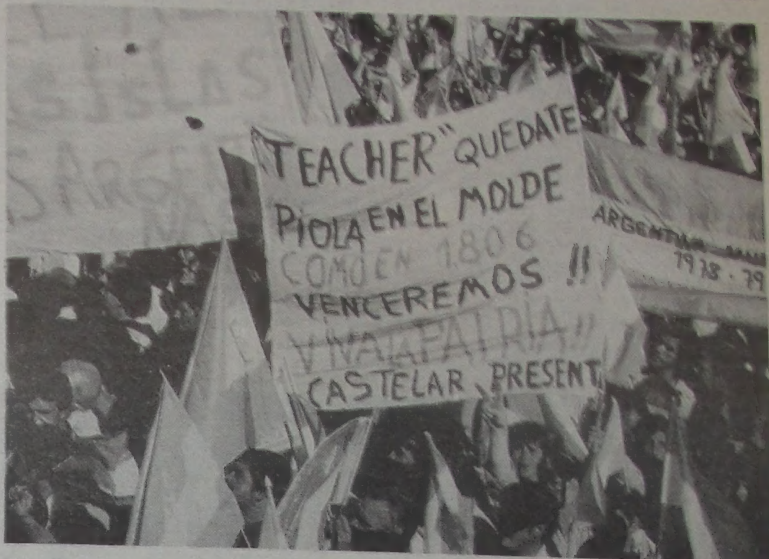
capaces de realizar. Y fue entonces cuando el mundo entero empezó a conocer que había un territorio argentino robado por el colonialismo británico; y fue entonces cuando algunas naciones que alguna vez votaron sobre nuestras reclamaciones en los grandes foros tomaron conciencia del lugar geográfico que ocupan esas islas, y de su realidad de tierras irredentas en servidumbre del usurpador.

El 2 de abril es la gesta heroica que nos ha tocado vivir; es la fecha del despertar de la argentinidad auténtica que todos llevamos, y en forma indefinida hasta ese día; es la jornada que produjo el milagro de mirarnos todos a la cara y sentir que en cada rostro hallábamos la expresión de la auténtica hermandad nacional. El 2 de abril fue, en definitiva, el día del único —hasta ahora— encuentro verdadero de todos los argentinos.

Tanta significación no puede ser disminuida ni desconocida en este momento en que estamos a punto del primer año de aquello que fue, sin duda, lo más hermoso que la Argentina entera haya podido vivir en lo que va del siglo. Y aunque hoy, influidos por la bruma de los demás que vino después tengamos confusión emocional y las dudas nos corren donde mucho nos duele no podemos, en conciencia, dejar de ver la fecha del 2 de abril como representativa de un acontecimiento, el más grande de la era moderna en nuestro país.

Pero es cierto que no se puede desgachar de todo eso del 2 de abril lo que pasó hasta el 14 de junio, y todo lo que en relación con ese capítulo de historia de poco más de 70 días se ha seguido viviendo en el país. La fecha inicial y la del final encierran un período cuya dilucidación emotiva no es fácil realizar ahora. Son muchas las alternativas de distinto signo que debimos vivir en esos días en que nos llevaron, a caballo de una información amañada, desde el triunfalismo desenfrenado y vociferante a la más profunda y depresiva frustración; desde creernos que teníamos el poder para destruir y poner en fuga a una flota colosal hasta estremecernos con el hundimiento —artero y criminal por cierto— de una de nuestras naves queridas con toda su secuela de muerte, dolor y destrucción. Así como se hizo naufragar al viejo acorazado se fueron a pique muchas de nuestras ilusiones, se arrastró al fondo del desánimo la confianza y la fe y, desde el júbilo tremendo, pasamos a la tristeza de sabernos no solamente derrotados, inexplicablemente vencidos por el enemigo, sino engañados, timados por los nuestros que no tuvieron la valentía de mostrarnos la verdad y asumir con entereza los errores.

Y en esa frustración, y en esa sensación de engaño, y en el dolor de sentirnos derrotados se fundieron todos los heroísmos que durante más de 70 días se manifestaron en las islas; se disolvieron todas las valentías, corajes y arrojos de miles de los nuestros que demostraron hasta qué punto se sabe y se debe luchar por preservar lo que es patrimonio de la Nación y legado para las generaciones que vendrán. En la frustración y en la rabia por haber sido timados



como inocentes se perdieron de vista los denuestos y los sacrificios, las entregas y renunciamentos, lo cumplido y lo no cumplido en la acción de tantas jornadas en el campo de guerra inhóspito, desolado y gélido. Y así no nos hemos dado cuenta de cuánta cosa para el orgullo nacional cuántos hechos para el mejor anecdotario del heroísmo, de cuántas manifestaciones de patriotismo del bueno hubo en esos días de las Malvinas, y de cuántas grandezas y hasta miserabilidades conforman el carácter de gesta nacional que es, sin duda alguna, el intento de recuperación realizado.

La derrota ante el enemigo pudo anonadarnos, pero ella sola no nos habría lanzado de cara a la ingratitud y a la obnubilación que nos han quitado la perspectiva heroica de la acción guerrera. Lo que nos ha hecho a veces ingratos, lo que nos confunde y nos entretiene con lo superfluo en vez de profundizar lo importante, lo que nos ha acortado el horizonte que ahora le corresponde al pleito malvinense es la defecación interna, la falta de enfrentamiento con las responsabilidades y las actitudes displicentes de quienes, de ningún modo, pueden tenerlas, porque fueron resortes clave de esta maquinaria que se puso en movimiento el 2 de abril, el silencio en fin y la ilusión de todo tipo de explicaciones sobre lo que se hizo mal y quienes por ligereza, por negligencia, por incapacidad o por simple evocación de naturaleza humana cometieron los errores.

Y faltó además, ¿cómo no echarlo de menos! la relación detallada de los actos de heroísmo, de entrega, de sacrificio y de patriotismo auténtico por parte de quienes debieron hablar en el momento oportuno y prefirieron el mutismo, temerosos de exaltar conductas ajenas que ensombrecen la

propia de quien hiciese de vocero del reconocimiento. Por eso es que ahora resulta extemporánea la declaración del general Menéndez sobre los héroes de las Malvinas. ¿Por qué demoró tanto en decir lo que ahora ha dicho? Si todos hubiésemos tenido conocimiento de tanto valor como quedó demostrado según lo que ahora se dice, muy otra sería la actitud de todos frente a este hecho supremo de la Argentina actual.

Pero todavía estamos a tiempo. Y el aniversario que viene puede ser fecha propicia para meditar sobre lo que realmente significó para la Argentina y los argentinos, para sus prestigios, y sus honras, y sus tradiciones ahora confirmadas la gesta de las Malvinas iniciada un 2 de abril. Y si los responsables nos ayudan a disipar confusiones, a estabilizarnos emocionalmente y a descubrir la verdad de lo que pasó en las Malvinas entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982, todos los argentinos seremos felices y orgullosos de los actuado, honraremos como Dios manda a nuestros héroes de la intenciona, y hasta piadosamente perdonaremos a quienes ni siquiera alcanzaron a inspirarnos desprecio por sus inconduetas o incapacidades manifestadas. Si nos ayudan a conocer la verdad, la celebración del 2 de abril será siempre jubilosa hasta para quienes dejaron un trozo de sí mismos allá depositado en las tumbas que el mismo enemigo se encargó de cavar. Para que así sea necesitamos la ayuda de los que estén dispuestos a descorrer los velos y dejar todo al descubierto.

Es claro que para que se diga la verdad y se descorran los velos hace falta mucha grandeza. Y hasta más valentía que para enfrentar a los ingleses en las islas...

Octavio Físer Oliva.



Nuestra Portada de hoy

La temática de la Semana Santa se presenta como "leit motiv" en esta nuestra edición de hoy. Desde la presentación de la revista hemos tenido la preocupación de centralizar en ese tema nuestro contenido, y así hemos recurrido al arte genial de Salvador Dalí, para ilustrar ésta que quiere ser una "tapa" de especial significado.

Nadie como Dalí en el mundo del Arte ha incursionado con mayor audacia y dramatismo en el episodio más trascendente de la cristianidad, abandonando la forma clásica de la expresión no para quitarle realismo y atenuar lo trágico del acontecimiento sino, al contrario, para exaltarlos hasta límites sobrecogedores. Desde su muy célebre Cristo de San Juan de la Cruz en el cual ejecutó un escorzo de visión cenital del Crucificado de superior creación e increíble exactitud de apreciación de toda la figura de Cristo, hasta esta obra que hemos elegido para la ocasión, su "Crucifixión (Corpus Hypercubus)" Dalí no le teme a ninguna forma de su creatividad superlativa.

Tenemos para la apreciación una manera tal vez única de hallar la perpetua-

ción del drama mayor de los cristianos, impregnada de un realismo que está más allá de toda realidad, con una sugestión que solamente el dominio de toda su técnica y de su increíblemente frondosa imaginación pueden generar en el espectador, como si en vez de mirar un plano con sus dos dimensiones se estuviera ante la presencia corpórea y tridimensional desde un punto de vista que, tratándose de Cristo, no puede ser otro que desde el terreno y en dirección a las alturas celestiales.

Más para dar a su obra la impresión de realidad terráquea ha colocado en actitud mística y contemplativa, a Gala, su musa inspiradora, como en una aplicación fotográfica de su presencia, casi un alarde de hiperrealismo que se funde en lo fantasmagórico del ambiente en el cual ha colocado la escena.

Debemos lamentar solamente la ausencia del colorido en esta reproducción, ya que la apreciación de esta obra en toda su fulguración cromática es un regalo de belleza y emoción como pocas en su género. (O.F.O.)

Meditaciones para la Pasión y Pascua de Jesucristo...



Desde el día en que el hombre se encontró con la Pasión y Pascua del Señor, el hombre sigue descubriendo por un lado, sus propios límites y por el otro las exactas dimensiones del misterio del sufrimiento y del mal, presente en cada uno de nosotros, hombres y en el mundo.

En la proximidad de esta Pascua '83 reflexionemos las siguientes pautas cristianas.

EUCARISTIA

"Jesús se levantó mientras cenaba, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. (Jn. 13, 4-6).

"Después de haberles lavado los pies se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: ¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes". (Jn. 13, 12-15).

El verdadero amor, la fraternidad auténtica, la actitud de servicio son ante todo "gracia de Dios", y fuente de paz y felicidad para cada hombre y para el mundo.

El odio, la violencia, las divisiones surgen del "milagro" y son fuente de toda infelicidad.

Así, después de tal acto de humildad y caridad el Señor nos deja un mandamiento nuevo: "Ustedes se amarán unos a otros como yo los he amado". Así reconocerán que son mis discípulos: si se aman unos a otros. (Jn. 13, 34-35).

Llegada la hora les dijo: en verdad he deseado comer con ustedes esta Pascua antes de padecer; porque les aseguro que

ya no volveré a celebrar hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios".

Después tomó el pan, y dando gracias lo partió y lo dio, diciendo: "esto es mi cuerpo que será entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de la cena hizo lo mismo con la copa. Y dijo: "esta es la copa de la Alianza Nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada por ustedes".

Sin embargo sepan que la mano del hombre que me traiciona está sobre la mesa al lado mío. En efecto el Hijo del Hombre se va por el camino que se le había fijado, pero ¡pobre del hombre que lo entrega! (Lc. 22, 14-23).

HUERTO

Entonces Jesús salió y se fue, como era su costumbre, al cerro de los Olivos, y lo siguieron sus discípulos. Cuando llegaron al lugar, les dijo: "Oren para no caer en la tentación".

Después se alejó de ellos como a la distancia a la que uno tira una piedra, y doblando las rodillas, oraba diciendo: "Padre, si quieres aparta de mí esta prueba. Sin embargo, que no se haga mi voluntad sino la tuya".

Después de orar fue donde los discípulos y los encontró durmiendo y les dijo: "¿Cómo pueden estar durmiendo? Levántense y oren que no los venza la prueba".

Estaba todavía hablando cuando llegó un grupo numeroso de gente. Judas, uno de los doce iba a la cabeza, y se acercó a Jesús para darle un beso. Jesús le dijo: "Judas, con un beso traicionas al Hijo del Hombre" (Lc. 22, 39-43). Todos los discípulos le abandonaron y huyeron.

Así el hombre, frente al trabajoso compromiso, siente miedo, incertidumbre y huye, elige el camino más fácil, pero son

caminos sin salida.

JUICIO

Fue juzgado por tres tribunales. Pilato llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?"

Jesús le contestó: "¿Viene de ti esta pregunta o repites lo que otros te han dicho de mí? Pilato contestó: —¿Acaso soy judío yo? Tu nación y los jefes de los sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?"

Jesús contestó: "Mi reino no es de este mundo; si fuera rey como los de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de acá."

Pilato preguntó: "Entonces ¿Tú eres rey?"

Jesús contestó: "tú lo has dicho: yo soy Rey. Para esto nací, para esto vine al mundo, para ser testigo de la Verdad. Todo hombre que está de parte de la verdad escucha mi voz."

Pilato le dijo: "¿Qué es la verdad? (Jn. 18, 33-38).

"Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera crucificado" (Jn. 19,16)

CRUCIFIXION

Llevaron a Jesús a un lugar llamado Calvario, lo que significa "sitio de la calavera". Le dieron vino mezclado con mirra, pero él no lo bebió. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas entre ellos. Eran como las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. Pusieron una inscripción que decía: "El rey de los judíos". Junto con Jesús crucificaron a dos ladrones; uno a su derecha y otro a su izquierda.

Y luego, a las tres de la tarde dando un fuerte grito "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu" expiró (Lc 23, 44, 46) (Mc 16, 24-32).

El dolor se comprende solamente mirando a Cristo. Sólo El puede comunicar esa fuerza interior que impide la humillación y la esclavitud del sufrimiento. Hay soluciones humanas pero generalmente conducen al olvido, a la pérdida de con-

ciencia o a un camino equivocado y sin retorno.

DEPOSICION

...Habiéndolo bajado de la Cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido enterrado aún... (ver ampliación del texto en Lucas 23, 49-53)

RESURRECCION

"Más tú, Señor, de mí no te separes, auxilio mío, corre a socorrerme. Libra tú de la espada mi existencia, de las patas del can salva mi vida."

Sálvame de la boca del león, de los cuernos del toro mi pobre alma (Salmo 22,20).

"El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue a visitar el sepulcro. Vio que la piedra de entrada estaba removida, María fue corriendo en busca de Simón y del otro discípulo, el amigo de Jesús y les dijo: —han sacado al Señor...— Pedro y el otro discípulo salieron corriendo al sepulcro...El otro discípulo corría más velozmente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó y vio las telas de lino aflojadas, pero no entró. Llegó luego Pedro siguiéndolo y entró en el sepulcro y vio las telas de lino aflojadas y el sudario que estaba sobre la cabeza de Jesús, no aflojado como las telas sino todavía envueltos en su lugar...el otro discípulo entró también, vio y creyó" (Juan 20, 1-9)

Resurrección, palabra divina, abre el corazón a la esperanza y al gozo. Aunque parezca lo contrario a menudo el hombre no está hecho para la derrota. Puede flaquear su cuerpo, caer en un error, pero siguiendo su vocación podrá siempre levantarse. Dios nunca abandona a quien cree y espera en El. Interviene en forma milagrosa.

Son nuestra suficiencia, nuestro orgullo y nuestro rechazo a la invitación que impiden a Dios su acción en nosotros.

Juventud Franciscana de Olavarría

Promesas y culpas

"¡Felices los que sientan hambre y sed de justicia porque serán saciados!", dijo el Maestro allá en un tiempo, sin parámetros, por el don de la ubicuidad de siempre.

"¡Felices los que sufren, porque de ellos será el Reino de los cielos!" insistió el Señor en su prédica sin tiempos con verdades eternas.

Y, así, desde entonces, hasta nuestros tiempos, ¡cuántos hambrientos y sedientos, sufridos hermanos dejados de la mano del hombre vienen clamando en el desierto!

Falsos profetas encendieron ilusiones que el tiempo se encargó de matar. Sin embargo muchos creyeron que el don de los Cielos hasta ellos podría dignarse bajar.

¡Qué ilusos, los hombres, hambrientos, sedientos y sufrientes, que simplemente creyeron que el beneficio les llegaría en esta hora, en esta tierra envilecida!

"Mi Reino no es de estos tiempos", en vano aclaró el Maestro, en su profecía. Es que todos, en su porfía, las querían todas, "aquí y ahora" por las urgencias del tiempo terrenal.

La culpa no es del Mesías, ni de los hambrientos, ni de los sedientos, ni de los padecientes. La culpa es de quien promete, a sabiendas de no poder dar.

Serie de cuentos cortos

Era la media tarde. Desde un rincón del parque, caminé, caminé... (El pasado estaba tan cerca...)

Las sombras comenzaron a jugar entre las ramas, hasta que, paradójicamente, el bosque se escondió tras ellas.

Y fue así como a aquel hombre no le hicieron falta los relojes para descubrir que el tiempo, que antes caminaba con él, aumentaba la velocidad de cada paso creando distancias.

Sin embargo, ante sí, siempre la misma imagen. Los ojos estaban demás. De nada valía cerrarlos.

De pronto se le iluminó la mirada. Encontró el camino... o creyó (en la noche se cree a veces reconocer el camino) Recordó.

Ya en plena noche retrocedió a la etapa en que, feliz, recorrió con ella el bosque bajo aquel sol radiante que los convirtió en viajeros incansables, príncipes mendigos, sólo de amor.

Entonces era primavera...

La tibieza de sus pieles obligaba a sus almas a buscar el calor del verano. Pletóricos de felicidad, fundieron sus manos y se olvidaron del mundo. Pero el verano se fue... y ella con él.

El la despidió con la mejor de sus sonrisas y aumentó su enfado. Ella no podía entender que él, que sí la comprendía, la necesitaba y amaba demasiado para retenerla...

¿Cuántos años habían pasado? Quizás su mente se había quedado en aquellos días, pues nunca había podido medirlo. Ahora, aunque caminaran juntos por el mismo bosque, bajo el mismo sol —pensó— serían extraños.

Por eso la luna era un bálsamo para su dolor. Por eso le abrumaba el sol y huía del verano. Porque fue con él con lo que ella se fue de su lado para siempre.

No quiso darse cuenta entonces. El corazón cegó sus ojos como aquel sol del mediodía de hace demasiado tiempo.

Después, cuando la noche volvió a penetrarlo como el acogedor final de un atardecer cualquiera, nuevamente todo era... silencio.

HABIA UNA VEZ UN HOMBRE CON RECUERDOS

Su cuerpo se sacudió con temores viejos. Le dolía la espalda doblada. Pero eso había quedado atrás. Era pasado. Irguió de pronto la cabeza mientras volvía a la realidad.

Graciosamente, el mismo bosque lo trajo al presente. Intentó desandar el camino. Miró a su alrededor buscando el regreso y se sorprendió en el mismo punto de partida... ¡No se había movido!

Fuera de él todo era silencio. Mas eso ¡qué importaba! tenía lo de adentro de sí para rescatarse. Buscó en su interior esas presencias que le daban fuerzas para andar o seguir... ¡NADA! Su rostro se transformó en espanto. ¡Dios! ¡NADA! ¡NI SIQUIERA EL SILENCIO!

¿Dónde habrá quedado su alma? ¿en qué vieja lágrima se habrá escapado? ¿En qué angustia pasada murió tan imperceptiblemente? ¿en qué antigua batalla hurtó el escudo que hoy defiende su cuerpo casi sin vida?

Mientras se incorporaba y estiraba sus miembros endurecidos para regresar a la casona, pensó ¿qué habrá sido este viaje? ¿será el comienzo del olvido, o es que aún no he empezado a recordar?

Sin hallar respuesta dejó que el silencio lo penetrara y fue tan denso su vacío que su mente, anestesiada, negó la luz del camino; y desechando creencias no pudo oír el llamado de la vida, imolando su alma, como victimario y víctima de la quimera de un recuerdo de amor que sólo supo robar esperanzas...

Hubo una vez un hombre con recuerdos que, por no hallar el olvido, se transformó en esencia y contenido de su propio recuerdo. Y cuando murió, nadie pudo recordarlo.

Anahí Torres

CONCURSO DE CUENTOS DE FANTASIA Y CIENCIA FICCIÓN

EL POPULAR S.A.I.C. y "PULSO" invitan a todos los autores noveles de Olavarría y zona de influencia adonde llega EL POPULAR a participar de un CONCURSO LITERARIO, reservado para la forma de Cuento, y sometido a las siguientes BASES:

1.- Todos los cuentos serán concebidos dentro de la denominación genérica de "Fantasía y ciencia ficción", y dentro de ella será libre la elección argumental.

2.- Cada autor podrá presentar hasta 3 (tres) cuentos con el mismo pseudónimo, cada uno de los cuales no podrá exceder de tres carillas tamaño oficio, escritas a máquina a doble espacio y con margen izquierdo mínimo de tres centímetros. Se excluye la tipografía de clase "élite" o similar.

3.- La presentación de los trabajos se hará en un original y dos copias al carbónico o fotocopias, bajo sobre cerrado en cuyo interior se adjuntará un sobre que contendrá los datos de identidad, documento, domicilio, y teléfono del autor. Este sobre consignará en su parte exterior el pseudónimo elegido por el autor y el título de la obra presentada a concurso, o los que correspondan si son más de una. El trabajo con sus copias y el sobre que contiene la identidad se colocarán en otro de mayor tamaño con las siguientes inscripciones: "Concurso de Cuentos de Fantasía y Ciencia Ficción, Revista PULSO, EL POPULAR S.A.I.C.". En caso de ser enviado por correo se consignará también la dirección: Vicente López 2628 - Código Postal 7400, Olavarría. La pieza así cerrada será entregada o enviada a dicha dirección sin ninguna anotación ni identificación, antes del día 30/6/83 próximo venidero. Para los envíos

que pudieren venir de otros puntos fuera de la ciudad de Olavarría, habrá tolerancia de recepción, siempre que el matasello del correo especifique la fecha del 30/6/83 o anterior.

4.- Los trabajos que se reciban serán calificados por un jurado que se integrará con los señores: Licenciado Hugo Rivas y Diego Vázquez y la señora Marisa Martínez, Profesora de literatura. El fallo del jurado será unapelable, y el mismo se dará a conocer durante el transcurso del mes de julio de 1983.

5.- Se instituyen un PRIMER PREMIO, un SEGUNDO PREMIO y un TERCER PREMIO. El jurado podrá agregar Menciones si así lo considera. Los premios consistirán en trofeos cuyo detalle se dará a conocer oportunamente, a los que se agregarán libros sobre la especialidad. Igualmente el Primer Premio será publicado con mención de su autor y del galardón obtenido en edición de la Revista semanal PULSO posterior a la fecha de comunicación del resultado del certamen. EL POPULAR S.A.I.C. y Revista semanal PULSO podrán publicar también otros u otros cuentos, premiados o no premiados, si lo consideran de interés. En todo caso se hará la mención del nombre del autor y la de la distinción lograda al tal correspondiente.

6.- EL POPULAR S.A.I.C. y PULSO resolverán en forma inapelable cualquier situación no prevista en estas Bases, y la aceptación de esta cláusula y de todas las demás que anteceden se considerarán conocidas y aceptadas por los autores, lo que quedará ratificado con la sola presentación de obras al concurso.

Diez puntos para recordar en el Decálogo para portarse mejor

Hoy es el Día del Comportamiento Humano. La fecha fue instituida en homenaje al creador de la Liga Pro Comportamiento Humano, señor Francisco Antonio Rizzuto, quien falleció el 31 de marzo de 1965.

La sola denominación tanto de la Liga como del día de hoy encierran todo el significado de lo que su inspirador y sus seguidores desean alcanzar que es, ni más ni menos, que mejorar la convivencia, consolidar la armonía y afianzar la vigencia de los valores morales de la humanidad para una vida más digna y noble en sociedad.

En abril de 1969 la Liga Pro Comportamiento Humano sintetizó todas sus aspiraciones en un Decálogo que, no por muchas veces difundido es menos conveniente reiterarlo para ser tenido en cuenta en todo momento, ya que sus postulaciones abarcan toda la gama de la actividad humana en función de miembro relacionado de la comunidad.

1º.- Servir los principios de la cortesía, de las buenas maneras y de la urbanidad.

2º.- Respetar la propiedad ajena y los bienes de la comunidad.

3º.- Mantener compostura y corrección en los lugares de concentración pública. Suprimir el diálogo disonante y toda otra manifestación ruidosa que en los medios de transporte y en los lugares de reunión colectiva pueda alterar la tranquilidad de los demás.

4º.- Guardar consideración hacia los mayores, caballería para las damas y practicar culto de la amistad.

5º.- Entender que servir al semejante es una virtud que enaltece la propia personalidad y sentirse solidario con toda empresa que beneficie a la comunidad.

6º.- Desterrar del lenguaje todo vocablo o expresión grosera que afecte a la cultura y lastime el pudor; y confiar los arrebatos de la soberbia, de la petulancia y del egoísmo signos desdorados del valor personal.

7º.- Auxiliar al enfermo y al necesitado con abnegación y generosidad.

8º.- No hacer gala de las propias virtudes por entender que la modestia es el patrimonio de los que viven liberados de la arrogancia y vanidad.

9º.- Respetar las ideas ajenas y defender las propias con raciocinio, con tolerancia y

con dignidad.

10º.- Medir la responsabilidad que presupone un compromiso contraído, una palabra empeñada y el cumplimiento de las demandas de la puntualidad.

EL PLACER DE SERVIR

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios; adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aqué es el que critica, éste es el que destruye, tú sé el que sirve.

El servir no es faena sólo de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamarse así: "El que sirve". Y tiene

sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta a cada día: "¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo o a tu madre? (Gabriela Mistral)

